

«Es necesario ofrecer a los jóvenes una memoria sin relatos de odio»

El Gobierno central y el Memorial piden «un gran acuerdo» para ampliar los planes educativos y deslegitimar el terror

JESÚS J. HERNÁNDEZ



«Ya hay una generación de jóvenes vascos que, afortunadamente, no han conocido ese horror, que han crecido sin ETA. Por eso es tan importante que sepan qué pasó realmente, sin enseñanzas revolucionarias justificativas de la violencia ni relatos de odio». Son palabras de Marisol Garmendia, delegada del Gobierno en el País Vasco. Las pronunció ayer ante el monumento a las víctimas del terrorismo de Vitoria, esa

montaña que Agustín Ibarrola llenó con placas que llevan los nombres de los que murieron. Fue el lugar escogido por el Gobierno central y el Centro Memorial de Víctimas del Terrorismo para celebrar el Día de la Memoria.

Todos los intervinientes –además de la delegada, tomó parte Florencio Domínguez, director del Centro Memorial, y Maider Etxebarria, alcaldesa de Vitoria– coincidieron en un mismo diag-

nóstico: los jóvenes desconocen la dureza y el sufrimiento de los años del terrorismo. Compartieron también que esas nuevas generaciones son la clave para llegar a «un futuro donde se deslegitime» el recurso a la violencia. Hubo unanimidad, también, en la receta: hacer que se escuchen los testimonios de las víctimas, que tienen «un enorme potencial» y explicar los años de plomo en todos los centros educati-

vos de Euskadi.

Florencio Domínguez trazó incluso una hoja de ruta que arrancaría con «un gran acuerdo para ampliar y desarrollar la memoria en el ámbito educativo» y puso como ejemplo a «los políticos que tuvieron la capacidad de alcanzar acuerdos como la celebración de este mismo Día de la Memoria: Rodolfo Ares, Arantza Quiroga, Jokin Bildarratz y los presidentes de las tres Juntas Generales, junto a Maixabel Lasa». Esa altura de miras es la que parece necesaria para «extender los programas educativos sobre el terrorismo» por todo el País Vasco. «Hace falta un mayor esfuerzo y contar con los docentes o tendrá un impacto limitado», admitió Domínguez. «Es necesario implicar a las instituciones, a los cen-



Florencio Domínguez, director del Memorial; Marisol Garmendia, delegada del Gobierno en el País Vasco; y Maider Etxebarria, alcaldesa de Vitoria, durante la ofrenda floral. **JESÚS ANDRADE**

Todas las víctimas de todas las memorias

PEDRO CHACÓN



El Día de la Memoria en Euskadi, desde que se instituyó por aquel efímero Gobierno de Patxi López en 2010, nos deja siempre una misma imagen, repetida casi desde el principio, y que a buen seguro volveremos a ver este año: el PP (y ahora también Vox) dando la espantada en los diversos actos, empezando por el del pebetero

del Parlamento de Vitoria-Gasteiz. Y todo porque desde 2011 se incluyeron las víctimas de abusos policiales, algo que, según el PP, daba la razón a la teoría del conflicto, tan propia del nacionalismo y sobre todo de la izquierda abertzale.

El tema de la memoria se inició con la Ley de Rodríguez Zapatero de 2007, que es la madre

de todas las memorias. Y fueron socialistas quienes diseñaron, antes de que a finales de 2012 pasara a manos del PNV, el Instituto Gogora, que tiene la peculiaridad –caso único en España– de integrar la memoria histórica –ahora llamada democrática– con la memoria del terrorismo, de modo que, durante los gobiernos de Iñigo Urkullu, lo mismo se de-

senterraban restos de gudaris y milicianos caídos en Artxandá, que se le exigía al presidente del Gobierno de España que pidiera perdón por el bombardeo de Gernika o se convocaba a la vez a víctimas de ETA, del GAL y de abusos policiales.

La memoria da la iniciativa política a quien la gestiona. Por eso sorprende que en el nuevo Gobierno de Imanol Pradales el nacionalismo haya cedido al PSE-EE una materia que, además, al anterior lehendakari, Iñigo Urkullu, le daba tanto juego internacional (visitas a Auschwitz o Hiroshima) y que por ello controlaba muy directa-

mente, a través de Jonan Fernández y con Aintzane Ezenarro en Gogora.

El PSE-EE incluyó las víctimas de abusos policiales en el Día de la Memoria convencido de que todas las víctimas merecen un recuerdo y una reparación y que eso reforzaba la superioridad moral de quienes se oponían a ETA, argumento que el PP no supo contrarrestar, recordando la persecución sufrida y el hecho de que fue ETA la causante de todos los males y de que todas las víctimas proceden, en última instancia, de esa responsabilidad inicial de la banda. La prueba está en que se acabó ETA

LAS FRASES

Marisol Garmendia
Delegada del Gobierno

«Ya hay una generación de jóvenes que han crecido sin ETA y es importante que sepan qué pasó»

Florencio Domínguez
Director del Memorial

«Es necesario implicar a las instituciones, a los centros escolares, al personal docente, a las familias y a las víctimas»

Maidor Etxebarria
Alcalde de Vitoria

«Los jóvenes son esenciales para combatir el discurso del odio»

Javier de Andrés
Presidente del PP vasco

«El terrorismo tuvo mucho apoyo social en el País Vasco y es necesario seguir recordándolo»

tros escolares, al personal docente, a las familias y a las víctimas», concretó. También para la alcaldesa de Vitoria, Maidor Etxebarria, es fundamental «que ese pasado sea conocido por los jóvenes. Son esenciales para combatir el discurso del odio». Etxebarria pidió «no bajar la guardia» ante los discursos «que amenazan la convivencia» y fomentan «ideas totalitarias que amenazan la convivencia».

La llegada de los materiales educativos sobre el terrorismo ha estado envuelta en Euskadi en una maraña de recelos y cautelas que han condicionado su avance. Los testimonios de las víctimas, a través del programa Adi Adian, comenzaron a llegar a las aulas en el curso 2013-2014 y diez años después se calculó que los habían escuchado unos 34.000 alumnos. Una cifra relevante pero limitada. 'Herenegun', un compendio de vídeos y documentos sobre los años del terrorismo, se vio envuelto en una enorme polémica en su primera versión, duramente criticada por las asociaciones de víctimas por alimentar «la teoría del conflicto». La segunda versión de 'Herenegun' se ha mantenido como programa piloto en unos pocos colegios hasta el año pasado. La previsión era extenderlo a todos los centros en este curso.

Ofrenda floral

«No olvidaremos lo que ha pasado en este país. No olvidaremos a las víctimas. No podemos olvidar. No es ni ético ni democrático. La verdadera convivencia en Euskadi no puede cimentarse desde la amnesia ni la equiparación de víctimas y victimarios», reclamó Marisol Garmendia. Reivindicó «una memoria compartida, inclusiva, sin partidismos ni patrimonialismos». Y pidió partir

de la máxima de que «no hay víctimas mías o tuyas. No podemos seguir en las trincheras de la división nacionalista identitaria para no compartir el dolor sufrido y asumir la responsabilidad individual». Según defendió, «reivindicar la memoria es fundamental para la deslegitimación ética, política y social del terrorismo» y «también para exigir esa deslegitimación a quienes no lo han hecho». Y zanjó que «no podemos pasar la página del terrorismo sin leerla».

El acto de ayer se cerró con una ofrenda de rosas blancas frente al monolito erigido en Vitoria por Ibarrola. Fue una convocatoria breve, en la que se echaron en falta los testimonios de las víctimas como en otras ediciones, y a la que se sumaron el vicelehendakari segundo, Mikel Torres, y la consejera de Justicia y Derechos

Humanos, María Jesús San José. También acudió el presidente del PP vasco, Javier de Andrés.

El líder de los populares vascos subrayó, al terminar el acto, la necesidad de «extirpar» el apoyo social que tuvo en su día ETA. «Siempre es necesario hacer un recuerdo a las víctimas y recordar el daño que causó el terrorismo. Sigue siendo muy necesario que haya ocasiones para recordar que el terrorismo fue terriblemente doloroso y que causó un enorme daño a la convivencia y a la democracia». El presidente del PP en Euskadi recaló que, «desgraciadamente», el terrorismo «tuvo mucho apoyo social en el País Vasco y es necesario seguir recordándolo».

Una jornada que vuelve a estar repartida en dos días

J. J. H.

El Día de la Memoria se instauró en 2010 tras un acuerdo impulsado por el Gobierno de Patxi López para recordar a todas las víctimas del terrorismo. Se eligió el 10 de noviembre por ser una de las pocas fechas en el calendario que no coincide con el aniversario de algún asesinato. La iniciativa, en todo caso, nunca ha logrado una total unanimidad y desde hace varios años incluso se celebra en dos jornadas.

A la organizada ayer por el Centro Memorial se sumará la diseñada a las 11.00 horas por el Gobierno vasco en el Palacio Villa Suso de Vitoria. Está previsto que asista la práctica totalidad del gabinete presidido por Imanol Pradales, y que tomen la palabra el propio lehen-

dakari y la consejera de Justicia y Derechos Humanos, la socialista María Jesús San José. Se quiere ofrecer una imagen de total unidad frente a la sinrazón de la violencia.

Una hora antes, el Parlamento encenderá el pebetero que se encuentra en la entrada, acto presidido por Bakartxo Tejería y al que también asistirá el Ejecutivo vasco y representantes de los grupos parlamentarios. Es una convocatoria a la que tanto el PP como Vox no suelen asistir al considerar que «mezcla» víctimas.

A estos actos también hay que sumar el que organiza el Ayuntamiento de Bilbao, y al que si suelen asistir todos los grupos, otro que prepara la diócesis de la capital vizcaína y los que se desarrollarán en diferentes localidades vascas.

CON LA GRIPE Y EL COVID
NO TE LA JUEGUES
VACÚNATECAMPAÑA DE VACUNACIÓN 2024
CONTRA GRIPE Y COVID

Sobre todo si perteneces a grupos de riesgo o eres mayor de 60 años



el 20 de octubre de 2011 y se acabó todo. La postura del PP se quiso malinterpretar, además, como una discriminación entre víctimas de primera y de segunda.

Pero, así como la memoria del terrorismo defiende una lógica irrefutable de igualdad de víctimas, en el caso de la memoria histórica o democrática, tan íntimamente ligada con la del terrorismo en Euskadi (ETA empieza a actuar en el final del franquismo), se considera impensable pedir lo mismo. Le ocurrió hace poco al concejal del PP en el Ayuntamiento de San Sebastián, Borja Corominas, con su pro-

puesta de que la escultura que homenajea a las víctimas del franquismo, colocada por el alcalde Juan Karlos Izaguirre en 2014, incorpore a las más de 250 víctimas del terror republicano del verano de 1936. Todos los demás grupos se indignaron ante la petición, por considerarla una provocación en toda regla. ¿Pero no estamos hablando de víctimas? ¿Por qué las de abusos policiales pueden compartir memoria con las de ETA y en cambio las de los republicanos se tienen que dejar aparte de las del franquismo? Si todas las víctimas son iguales, las de todas las memorias también lo son.